# LA AVISPA

PRECIO 15 CÉNTIMOS

AÑO VI NÚM. 233

MADRID 13 DE FEBRERO DE 1889

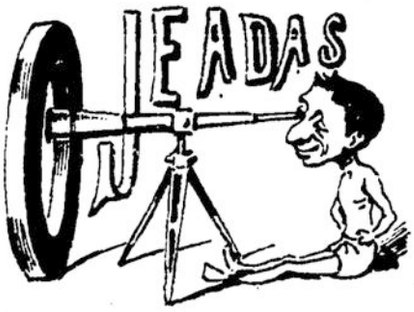
PRECIO 15 CÉNTIMOS


## RECETA VERDADERA PARA HACER DIPUTADOS POR ENGUERA

Cojánse cuatro *roders* afamados
en lo de ejecutar mil maravillas
con puñal y trabuco,
si les ampara un cuco
y señorón de muchas campanillas.
Déjese obrar á estos criminales
y harán las elecciones muy legales.

LIT. A FORUNY S.ta ENGRACIA 12 MADRID

Biblioteca Nacional de España




En siete días hemos tenido catorce incendios que lograron atajarse merced á los esfuerzos de las autoridades concejiles y gubernativas, auxiliadas por el agua del Lozoya, y hubo también innumerables corazones inflamados por los celos y las bebidas alcohólicas, que produjeron gran cosecha de palos y bofetadas.

Algunos creen que con el incendio del Hospital Militar economizaremos las importantes sumas que frecuentemente empleábamos en remendar aquel vetusto edificio y que pueden ahora destinarse á la construcción de uno de nueva planta. Desgraciadamente para realizar esta mejora es necesario la formación de un expediente que se resolverá cuando calle Salamandra ó tenga popularidad el *demócrata* don Cristino, y mientras tanto habilitaremos á todo coste, otro viejo caserón para instalar á los hijos de Marte que desgraciadamente tengan que vivir sometidos á Esculapio, por más que este vaya disfrazado con guerrera y leopoldina y se arme de revólver y *charrasca*.

Ahí tienen ustedes otro botón que puede servir para muestra del traje administrativo que aquí usamos.

***

La previsión de nuestros gobernantes no será mucha, pero no es mayor la de las clases directoras de este *Viejo Continente* europeo, pues las clases susodichas han llegado á figurarse que los hambrientos pueden esperar tranquilamente el fin de la discusión sobre reformas sociales; que hoy está sobre el tapete en todos los parlamentos y academias; pero el hambre no tiene espera y los que discuten y *comen* debieran divulgar el medio de que se valen los ayunadores para vivir sin comer y quizás de este modo podrían evitarse manifestaciones desagradables como las que antes en Inglaterra, Bélgica y Francia, y ahora en Roma han ocurrido.

En la *ciudad Eterna* los manifestantes se han ensañado con los pobres dueños de algunas tiendas.

¡Era lo único que á estos les faltaba á de ver sus establecimientos saqueados por los agentes del fisco. Como pueden ustedes observar, en el *tiberio* armado en las orillas del Tiber, no se faltó á las leyes inflexibles de la lógica pues el callejero ensayo de la trajedia del porvenir se hizo á costa de los *paganos* de siempre.

***

Los noticieros de todos los países se despachan estos días á su gusto con motivo de la muerte del Príncipe Rodolfo. Unos dicen que el heredero del trono de Austria murió en un desafío y estampan los nombres del adversario y de los padrinos. Otros aseguran que le mató un padre ofendido y... ¡Cataplum! ¡Allá van hija y padre retratados con la minuciosa proligidad que emplearía la más charlatana de las comadres de barrio! Un diligeute corresponsal afirma que el Príncipe fué cazado por que entró por uvas en la viña de un vecino y enseguida el buen noticiero tiene cuidado de sacar á la vergüenza el nombre de aquel infeliz cosechero de... contratiempos maritales. Otros dicen... No queremos proseguir para no hacer interminable esta relación; pero con lo dicho bastará para que no parezcan injustificadas las siguientes deducciones:

1.ª Al Príncipe le han matado de seis ó siete maneras.

2.ª Si fué muerto de una sola se ha calumniado públicamente á cinco ó seis personas cuando menos.

3.ª Si los personajes que se citan son novelescas creaciones de la ardiente fantasía de esos diligentes noticieros, es preciso confesar que á los ilustrados pueblos de Europa se les trata con poquísimo respeto.

4.ª Debemos pedir constantemente á Dios que nos ponga lejos de todo príncipe que se bata, suicide, cometa cualquier otra tontería ó tenga la desgracia de que alguno le escabeche, porque solamente así nos libraremos de figurar en esas correspondencias cuando un fabricante de noticias de sensación quiera hacer comentarios para lo que solamente debieran pedirse cementerios.

***

Los súbditos de D. Carlos quieren celebrar el XIII centenario de la abjuración de Recaredo.

Con este motivo, un periódico del gremio de carlistas dice: que estos vienen de Abel, Jacob, los Macabeos, San Isidoro, los héroes de Covadonga, los de Lepanto y los del Madrid de 1808.

¡Vaya, hombre! Acabe usted de trazar el dibujo de ese árbol genealógico con algunos ramitos, para probar que no ha degenerado todavía esa raza de héroes.

Con que ponga usted los fusilamientos de Olot y el saqueo de Cuenca es suficiente.

***

Dispensen nuestros lectores si hablamos otra vez del *vezzoso, incantevol y piacevol* presidente del Congreso; pero la popularidad de D. Cristino es tan grande como la sinceridad de sus ideas democráticas y nos obliga á copiar esta noticia que han publicado los periódicos:

«El viernes se inauguraron de una manera brillante los tés de D. Cristino. A esta recepción acudieron hombres importantes de todos los partidos.»

Hubiera sido una falta de cortesía no aceptar la invitación del que con todos ellos se ha sentado á la mesa del presupuesto.

MASITA

CARTA

A DON ANTONIO MARTÍNEZ VIERGOL

Muy *apreciavel* amigo:
Con el natural temor
y un si es no es de rubor,
esta carta le *dirigo*,
para darle gracias mil
por la petición que a echo,
de las damas en probecho,
á nuestro primer edil,
Tiene ustez razón sobrada
al decir que protestamos
de lo olvidadas que estamos
en la villa coronada.
Está ustez en lo seguro,
diciendo que las señoras
en la calle á todas horas
nos bemos en un apuro,
por que las autoridades,
no usan bien de sus poderes
é ignoran que las mujeres
tenmos *necesidades*,
pues como dice ustez bien
no hay, para ciertos fines,
en Madrid esos *jardines*
que en otras partes se ben.
¡Y qué bien a interpretado
ustez nuestro pensamiento!
¡Qué bien al Ayuntamiento
nuestra súplica ha elebado!
Y lo que es de agradecer,
y lo agradezco de echo,
es que defienda un derecho
que hoy se niega á la mujer.
Derecho dado al olvido
por todos los concejales
que son los más... especiales
que en mi vida e conocido,
incapaces de hacer nada
de utilidaz general
si no hay una horizontal
en ello muy empeñada.
(Perdóneme esta imprudencia,
pero le aseguro á usté
que esto es berdaz, pues lo sé
á tiempo por experiencia.)
Prosiga ustez su trabajo;
no desmaye en defendernos,
porque ya nos cansa vernos
constantemente debajo.
Y sin más, tengo el onor...
de ofrecerle mi amistad
y mi casa.

Trinidaz.

(Pez, treinta, bajo interior.)

Postdata. Benga uste á berme
un par de veces siquiera,
por que mi esposo está fuera
y no sé en que entretenerme.
Si le gusta á ustez el juego
jugaremos á la mona,
pues yo soy muy juguetona.
No falte ustez, se lo ruego.

*Por la copia*,
JOSÉ GIL Y CAMPOS

# CACO Y MERCURIO

AGENTES ELECTORALES

Testor lo ha dicho en el Congreso.

Y supongo que no habrá sido por sembrar cizaña, aunque la faena de sembrar sea cosa corriente en un exdirector general de Agricultura.

La concurrencia estimó muy fundadas las palabras que pronunció el candidato derrotado en Enguera.

Esto no lo dicen los papeles, pero yo supongo que las personas que oyeron al Sr. Testor no andarán diciendo por ahí que el orador habló á tontas y á locas.

¡Oh inestabilidad de las cosas humanas!

Cuando el cuerpo electoral español se había familiarizado con las imposiciones del cacique, las arbitrariedades del gobernador, las urnas de doble fondo, los vuelcos de puchero y otras menudencias, he aquí que aparece una nueva y más temible forma de la inmoralidad del sufragio.

Las elecciones de Enghera, según el Sr. Testor, no las ha

Biblioteca Nacional de España

hecho el gobernador ni el cacique, sino los *roders*.

Bien dice el vulgo que los extremos se tocan.

Antes se hacían elecciones con la Guardia civil, y ahora se hacen con lo contrario.

Todo es progresar.

Y el siglo presente, aprovechado y listo, que ha logrado sacar azúcar de los trapos y alcohol de las patatas, ha sabido también conseguir que los malhechores hagan algo más útil que desbalijar viandantes. ¡Quién sabe si al fin y á la postre, los candidatos que se unen á los bandoleros para lograr el acta, resultarán tan heróicos y desinteresados como la reina de *Los diamantes de la corona*, que se asoció á unos bandoleros para sacar de apuros á la monarquía portuguesa!

Entre tanto, si el sistema electoral muere, morirá entre ladrones, como Cristo, gracias á los *roders* valencianos, famosos jaleadores de última novedad.

Y vean ustedes cómo los bandidos de hoy resultan políticos é impolíticos á un tiempo.

Dios aparte de mí la tentación de presentarme diputado en los tiempos que corren, porque siempre me pareceria sentir en mi pecho bocas de trabuco y en mi oído voces aguardentosas que gritasen:

– ¡El distrito ó la vida!

Por supuesto, que los candidatos derrotados no saben mirar por sus intereses.

Lo primero que debían pedir es que se nombrase presidente de la comisión de actas, al Director general de la Guardia civil.

Boulanger dicen que consiguió su último triunfo porque tenía de su parte á los taberneros.

Aquí, como se ve, el pandero electoral está en manos todavía peores.

Solo ahora se comprende la heroicidad de don Nicolás María Rivero, al exterminar el bandolerismo andaluz.

Cortés quemando las naves, no es tan temerario como un ministro de la Gobernación que destruye tan formidable potencia electoral.

En cambio, los personajes que hoy—como ayer y como siempre—protegen á los foragidos afortunados quizá expliquen su conducta cantando la siguiente petenera:

Señor alcalde mayor,
no prenda usté á los ladrones,
que me hacen el caldo gordo
en los días de elecciones.

Menos mal, mientras los brigantes sean meros auxiliares de los candidatos ¡honrados, porque éstos se disculparán con la máxima de que el fin justifica los medios.

Pero si los *roders* llegan á convencerse de su fuerza y se alzan independientes, será posible que veamos elegido diputado por aclamación al Rata primero.

Por supuesto, que si repasamos la Historia, veremos á las elecciones y al bandolerismo unidos íntimamente.

De aquella Roma de las libertades políticas, donde cada lunes y cada martes se animaban los comicios con la elección por curias, por decurias y por tribus, dijo Tácito que era «ciudad inmensa de ladrones».

Reparad mucho en los diputados que veais de hoy en adelante.

Que habrá algunos que lleven el acta cruzada sobre el pecho y otros la esconderán cruzada en la espalda.

Es decir: á la bandolera.

Los candidatos tenían ya en el almanaque cristiano santo patrón: San Voto.

Desde hoy tienen en el Olimpo gentílico un dios y un héroe tutelares: Mercurio y Caco.

Cuando el primero de estos personajes se entere de lo que pasa, es probable que se encasquete el *petassus* de grandes alas—y hasta se ponga barbuquejo para que no se lo lleven los vientos que corren aquí que se ate bien los alados chapines y que le diga á Júpiter, haciendo molinetes con el *caduceo*:

—Respetado padre y señor: Con esta fecha dejo de prestar el servicio de *re porter* cerca de vuestra divinidad, porque los asuntos de España reclaman mi presencia sin pérdida de tiempo. Yo os enviaré desde la tierra un sustituto —Mencheta por ejemplo—que ejerza con la misma actividad que yo las funciones de secretario particular, mensajero y correo divino.

—Pero ¿qué diablos vas á hacer en ese maldecido planeta—añadirá Júpiter acariciando el águila—donde Hércules pasó uno de sus doce trabajos?

—Señor, me han llamado los *roders* de Valencia y voy á ponerme al frente de ellos como buen jefe. De paso veré si puedo robar la ley electoral con la misma facilidad que robé el cinturón de Venus, la espada de Marte y los martillos de Vulcano.

—¿Y si te hace guerra el candidato contrario?

—Haré con él algo de lo que hice con Prometeo. Le ataré en el cerrillo de los ángeles, y haré que se le coma las entrañas algún pájaro de cuenta.

—Ve conmigo, pues; es decir, ve con Dios y recuerdos á mi tocayo.

—¿A quién, señor?

—A Jove y Hevia, hombre.

Del Olimpo volará Mercurio á aquella cueva del Aventino donde vive Caco y agarrando por las orejas al temible gigante, medio hombre medio fiera, le dirá:

—Vamos á España, donde amigos, deudos y correligionarios nos llaman para hacer unas elecciones.

Y aleteando con pies y cabeza Mercurio y echando fuego y humo por su boca el monstruoso Caco, irán evocando pálidas sombras que formen su guardia de honor.

El brigante de los Abruzzos, Roque Guinart, de la montaña catalana, la banda Thibert de los alrededores de París, Monipodio, el chato de Benameji, Candelas, los niños de Ecija, el barquero de Cautillana... todos correrán en fantástico grupo tras el dios alado, gritando como energúmenos:

– ¡A las urnas! ¡á las urnas!

LUDOVICO BERMEJO.

## UN SABIO

Yo sé que hay en mi casa treinta vecinos
de los cuales diez y ocho tienen destinos;
que tres son estudiantes, cuatro modistas
y unos cinco factores-telegrafistas.
Yo sé que la vecina del cuarto bajo
es fea y vive á espensas de su trabajo,
y que, por el contrario, la del tercero
mantiene relaciones con el casero.
Sé que el cura del bajo de la derecha
enciende los cigarros con una mecha
y que las dos hermanas del sotabanco
hacen emboquillados para un estanco
(aunque hace algunos días se me figura
que las encarga pitos el señor cura).
Yo sé que el matrimonio del entresuelo
tiene una sillería de terciopelo,
y que la mujer usa medias de lana
por que las ví... colgadas en la ventana.
Que en los dos principales dan reuniones,
y se bailan lanceros y rigodones,
y que en habitaciones tan principales
toman el chocolate de cuatro reales.
Sé que en los sotabancos más interiores
se altera mucho el orden de los factores
(aludo á los factores telegrafistas)
con motivo del *cutis* de las modistas.
Lo que no sé, ni quiero, por que no es cosa
de cuidado, es en donde para mi esposa
que se marchó de casa no sé que día
con un porta-estandarte de artillería.
Si sabeis donde vive, mandad recado
para no pasar nunca por aquel lado;
pues si me vé, fijaos en lo que digo,
es capaz de venirse otra vez conmigo;
y es malo, porque en todas las ocasiones
no se encuentran á mano porta-pendones.

ANTONIO MARTINEZ VIERGOL.

Biblioteca Nacional de España

## COMPOSITORES ESPAÑOLES
## DON TOMAS BRETON

Cosechero de laurel
ser quiso Tomás Bretón
y se lo dan á granel,
sin medida y en montón,
sus *Amantes de Teruel.*

En Teruel vivía un fusionista rural y dicho está con esto que todo le parecía poco para satisfacer sus ambiciosos deseos.

La presidencia de la diputación provincial, era su sueño dorado y don Pedro Segura (este era el nombre del buen señor) deseaba encontrar un yerno que tuviese bastante influencia con el Sagasta de aquel tiempo, para que le concediesen la ordenación de pagos de aquella corporación y él estaba dispuesto á cederle

en cambio una tiple microscópica que le dió su esposa al cumplir el año de su matrimonio.

El yerno se presenta vestido de gondolero veneciano, pero mon-

tado en un brioso corcel. Inmediatamente dice á don Pedro que le dé su hija por esposa y le pregunta si es pariente de un diputado provincial de Madrid, promovedor de grandes tumultos y con quien (salvo la estatura) tiene bastante parecido, y se marchan los dos hablando de sus asuntos.

La hija de don Pedro sale á escuchar una copla que al son de un guitarrillo, canta su novio «Marsiglia» entre bastidores y el público es de la misma opinión que la chica, respecto á las felices disposiciones que para la música tiene el mancebo porque obliga á esta á repetir la copla.

Sigue un duo de amor en el que el *allegro*, resulta como e natural lo más agradable. Después de aquel *alegron* ella se queda como hipnotizada y aunque llegan precedidos de gaitas y de cuatro docenas de coristas dando gritos, no advierte que están allí su padre y Rodrigo el otro pretendiente. El papá echa una filípica á los dos tórtolos. El barítono se enfada también, el novio de Isabel dice: «Pues enfadémonos todos» y tira de la espada

Biblioteca Nacional de España

Se oye el toque de ánimas y don Pedro dice á los rivales que antes de arrancarse las suyas recen unos padres nuestros. Lo hacen así y el pueblo los acompaña en su religiosa tarea.

Termina la plegaria, y D. Pedro, que es muy aficionado á complicar los más sencillos asuntos, dice á Marsilla que en vez de *cascarse las liendres* con Rodrigo, pase cinco años fuera del pueblo combatiendo á la morisma y procure en ese tiempo hacer fortuna, cosa que no debe ser difícil si logra un destinillo de cajero ó de guarda almacén de efectos timbrados.

Marsilla se va gimoteando, lloran los ricos homes, á Isabel le da un soponcio y cae el telón.

ACTO PRIMERO

Lo primero que se admira en este acto es la tapa de brasero

que el Emir de Valencia lleva en vez de turbante, extraño cubrecabeza, cuya utilidad se comprende cuando la favorita del Emir cuenta á los espectadores que está *guillada* por el cristiano «Marsiglia.»

Sale un morito á contar cuentos á las odaliscas del coro, y lo

hace cantando una música llena de gracia y de color, mientras otras odaliscas arman una zambra en los pasillos.

La sultana, con acentos de pantera enamorada, describe su

pasión, mezcla de terribles celos y dulcísimas esperanzas.

Preséntase «Marsiglia» y canta un duo con la hermosa pantera. Un morito soplón se entera de lo que pasa y corre á contárselo al Emir.

A todo esto D. Rodrigo, como buen aspirante á la plaza de yerno de un cacique fusionista, es muy aficionado á meterse en todo, y aparece por allí como llovido del cielo para contar una porción de chismes.

El coro de morazos, las odaliscas, la charanga y la orquesta

entonan un soberbio himno triunfal. El efecto es maravilloso y la ovación al autor inmediata.

El Emir da la cuenta á su odalisca y la pone de patitas en la calle.

Todos aplauden aquella magnanimidad y el acto acaba

ACTO II

«Don Pedro Segura» habla con su hija y dice que no debe manifestar mal humor una muchacha que tiene dos novios, cuando hay muchas que se contentarían con uno.

Queda sola la niña y al son de las arpas protesta de la filosofía paternal.

Se presenta la sultana cesante vestida de sietemesino de la

Edad Media y con musica muy agradable dice tales cosas á Isabel que á ésta le da el soponcio número dos.

Viene Rodrigo y reclama cantando el cumplimiento de la promesa que le hizo el padre de Isabel: este le dice que todo está dispuesto para la boda.

Mutación.

Aparece «Marsiglia» atado á un acebuche, grita, gime y se des-

Biblioteca Nacional de España

# EL DIRECTOR Y YO

—¡Gracias á Dios que se le ve á usted el pelo, Sr. Celipín!—me dijo ayer el director, al verme entrar en la redacción después de varios días de ausencia.

—Dispense usted; me he distraído no sé cómo y...

—Claro, *dispense usted*, y está arreglado todo; ¿dónde se ha metido usted?

—Pues unos días en un sitio, otros en otro...

—Eso es; y entre tanto sin hacer nada... en fin, «quien con niños se acuesta...»

—No siga usted, ya sé lo demás.

—Bueno, ¿dónde ha estado usted?

—La otra noche en la Comedia; ví el estreno de *Pasión de Viejo*.

—Y ¿qué viene á ser eso?

—Una comedia de Fernández Bremón.

—¿Qué tal es?

—¿Fernández Bremón? parece buen sujeto.

—No, hombre; la comedia.

—Le diré á usted; yo, como soy un niño, no sé si diré una tontería...

—Bien, diga usted lo que le parezca.

—Pues á mí me parece buena; es de costumbres ¿sabe usted? no tiene tantos chistes como *Militares y Paisanos*, que es un sainete largo, pero es comedia; los caracteres están bien pintados; el asunto desarrollado como es debido; el lenguaje es castellano verdadero; y, aunque no sale ningún editor de estatuas, la obra es muy apreciable; yo creo que mejor es eso, que pasarse las temporadas viendo cosas traducidas de donde se pueda.

—¿Qué le pareció al público?

—El público llamó al autor dos veces al final del segundo acto y siete al final del tercero; ya ve V. que es bastante.

—Ya lo creo; y los críticos ¿qué decían?

—¿Los críticos?... no los conozco... como no lo fuera un señor gordo con bigote y perilla que hablaba mucho en los entreactos y varios que discutían con él...

—Sí, esos mismos, ¿les oyó usted algo?

—Sí, pero no saqué nada en limpio; no había dos que estuvieran conformes.

—Naturalmente.

—Ahora caigo en que también debía ser crítico un joven elegantito que estaba á mi lado y me dijo muy serio: «la obra es buena, aunque no tiene frases de esas que entusiasman al público de las galerías altas»

—Y usted ¿qué respondió?

—«Adiós, título.»

—¿Y qué más vió usted?

—Una revista política; género cursi, muy á propósito para un teatro por horas.

—Está bien; ¿tiene usted algo más que decirme?

—Que en Eslava he visto *La Obra* de Delgado.

—¿Cómo se llama?

—Sinesio.

—¡Hombre! yo no pregunto eso; quiero saber el título de la obra de que me habla usted.

—¡Ah! pues se llama «La Obra».

—¡Ya! ¡vamos! y ¿qué tal es?

—Muy bonita. El autor merece la cruz de San Fernando, por haber tenido el valor de estrenar en Eslava una pieza sin más decoración que una, y esa vieja y fea, sin chistes verdes, sin coristas, sin tangos y sin música; el argumento es muy sencillo, como que casi no lo tiene, la versificación es buena y «La Obra» en conjunto resulta entretenida; lo más notable de esta piececita es un monólogo de un albañil, escrito con gracia y facilidad; en él obtiene el actor que lo recita grandes ovaciones, aunque la cosa no es para tanto.

—Bien, ¿hay algo más?

—No señor.

—¿Quiere usted hacer, con esos datos, un artículo de crítica?

—Si ha de ser inductiva, no señor.

—Bueno, pues hágala usted de la otra.

—Está bien; quede usted con Dios, señor Director.

—Hasta luego, Celipín; y cuidado con faltar.

—Descuide usted.

Y me fuí muy satisfecho de que no me saliera más cara mi afición á correrear por esas calles.

CELIPIN CENTENO.

La otra noche un guardia municipal detuvo, por creerlas de vida airada, á dos señoras que iban por la calle del Caballero de Gracia, con dirección al teatro de Apolo.

Sentimos mucho la equivocación que sufrió el guardia, pero creemos que debe perdonársele en gracia del celo que demuestra en el cumplimiento de su cargo.

Aparte de que las apariencias engañan.

Lo que dirá el municipal y con razón:

¿Qué tiene de extraño que me parezcan mujeres públicas las señoras? ¿Acaso no parezco yo á primera vista autoridad y soy un paquidermo?

***

Leemos en *La Correspondencia:*

«Ha llegado á Madrid el distinguido escritor tradicionalista don Manuel Jesús Guisado».

Pues no hemos olido nada
el día de su llegada.

***

Seguimos leyendo:

—«En la función que se proyecta para el teatro de la Alhambra, se ha prestado gustoso á tomar parte el joven ya actor don José Bayard (a) Badila, el cual ha recogido buena cosecha de aplausos en Bilbao y últimamente en Valladolid.»

Por lo visto *La Correspondencia* cree que D. José Bayard (á) Badila no tiene bastante con el mote que disfruta.

Y le pone otro.

*El joven ya actor.*

***

D. Cristino ha dado un thé *cursilant*, á imitación, según dice *El Resumen*, de los que suelen dar los personajes más importantes de otros países.

A dicho thé asistieron muchísimos políticos eminentes.

Entre ellos Chulvi.

Solo, por supuesto.

Es decir, no le acompañaba ningún agente electoral.

SENTIMIENTO ARTISTICO

Cuando pinté mi cuadro
sentí el color;
pero he sentido un hambre
mucho mayor.

***

Todos los días hay palos
en la cárcel de Valencia.
Hasta en la cárcel se nota
que tu sombra es sombra negra.

***

Los sevillanos están mejor que quieren en lo tocante á seguridad personal.

No pasa día sin que la guardia civil ande á balazos, en las calles de Sevilla, con algún miembro de la partida del Niño Brenes.

Luego nos choca que la Catedral se hunda.

¡Motivos tiene la pobre!

***

*¡Gloria in excelsis Deo!*

Pronto, muy pronto, cesarán las discrepancias y disgustos entre los diputados provinciales de Madrid.

En breve, todos opinarán lo mismo.

Supongo que ya habrán sospechado ustedes la causa.

El nuevo vicepresidente de la Diputación provincial, señor Cortina, ha invitado á sus compañeros á una gira, el día que terminen los antagonismos y dimes y diretes que hoy los traen á todos revueltos.

Y, claro, los diputados provinciales, por no desairar á su espléndido vicepresidente y por darse un atracón más, ha-

Biblioteca Nacional de España

rán enseguida las paces.

Lo malo es que tal vez se vuelvan á enfadar al día siguiente para que el Sr. Cortina les pague otra merienda.

Por si acaso pretenden
vivir de gorra,
decimos á Cortina
que no se *corra*.

***

Noticias de Sociedad:

«Anoche hicieron su aparición en los salones madrileños, yendo á la función dada en el teatro Ventura, de la duquesa de la Torre, los distinguidos diplomáticos franceses Sr. Frisch de Fels con su señora, recien llegados de la corte de Roma.»

¡Distinguidos diplomáticos franceses!

Pero qué ¿es también un diplomático la señora de Frisch de Fels?

¿O por ventura, son dos individuos Frisch y de Fels?

Si fuese esto último ¿de quién es la señora, del primero, del segundo, ó de ambos?

***

Por fallecimiento de D. Antonio Arnao ha quedado vacante uno de los tan codiciados sillones de la Academia de la Lengua.

En fuerte compromiso se van á ver esta vez los académicos por que ya no hay ningún *escribidor* neo.

Fuera de la Academia, se entiende.

***

Entre bastidores.

—Desde que los Condes y Marqueses se dedican á hacer comedias, en teatros caseros, estoy avergonzado de ser cómico.

—¡Y qué le vamos á hacer! ¡Ya no hay clases!

—A este paso va á llegar el día en que no se dedique al teatro ninguna persona medianamente ilustrada.

MARTIN

Pérez y el maestro Rubio
(rubios maestros los dos),
que por cédula hoy ejercen
el arte de acuñación,
para dar al beneficio
con que se solemnizó
de *Oro, plata, cobre*... etcétera
la mil representación,
estrenaron una obra
hecha con mucho primor,
y los aplausos del público
corroboran mi opinión
de que paga ese *Pasado*
los caballos y el *landó*
que ha de haber en las cocheras
de la espléndida mansión
que *Oro, plata, cobre... y nada*
ha valido á cada autor.


# LA AVISPA

SEMANARIO POLITICO-SATIRICO

Redaccion y administracion: Hortaleza, 2, entresuelo.

**Precios de suscricion**

**EN ESPAÑA**

Un año. . . . . 7 pesetas.
Seis meses. . . . . 4 »


## BANCO DE ESPAÑA

Habiéndose extraviado un extracto de inscripción que comprende dos acciones del extinguido Banco Español de San Fernando, de la clase de inalienables, números 6.898 y 6.899, y dos residuos, números 477 y 478, pertenecientes al convento de Agustinas de la ciudad de Betanzos, se anuncia al público por tercera y última vez para que el que se crea con derecho á reclamar, lo verifique dentro del plazo de dos meses, á contar desde el día 4 del actual, fecha de la primera inserción de este anuncio en los periódicos oficiales, advirtiendo que transcurrido dicho plazo sin reclamación de tercero, este Banco expedirá el correspondiente duplicado de aquel extracto anulando el primitivo y quedando exento de toda responsabilidad.

Madrid 26 de Enero de 1889.—El vicesecretario, Gabriel Miranda.

—

El Consejo de gobierno, en cumplimiento de lo dispuesto por el art. 57 de los estatutos, ha acordado que la primera sesión de la junta general ordinaria de señores accionistas que corresponde al presente año, se celebre el día 5 de Marzo próximo, á las dos de la tarde, en la casa del Banco, calle de Atocha, núm. 32.

Esta sesión, conforme al art. 93 del reglamento, se dedicará únicamente á la lectura y reparto de la Memoria del balance y de las proposiciones del Consejo, así como á recibir las que se presenten por los concurrentes, con arreglo al artículo 95 del mismo reglamento.

Habiendo de mediar entre la primera sesión y las siguientes el intervalo de cuatro días, según el citado art. 95, continuarán las sesiones el domingo 10 de Marzo á la una de la tarde, para la discusión de la Memoria, balance y proposiciones del consejo y de los señores accionistas.

Según lo prevenido en el art. 54 de los estatutos, tienen derecho á concurrir á la junta todos los que en 5 de Diciembre último poseian en propiedad ó usufructo 50 ó más acciones, siempre que las conserven inscritas á su nombre el día de la celebración de aquélla. La lista de todos ellos, aprobada por el Consejo de Gobierno, se fijará en las oficinas del Banco, en Madrid y en las de sus sucursales en provincias.

Los comprendidos en ella podrán pedir en esta secretaría general las cédulas de entrada desde el día 25 de Febrero, en los que no sean feriados, á las horas de oficina, sin cuyo requisito no podrán asistir á la reunión.

La representación en la junta es personal y no puede delegarse.

Las mujeres casadas, los monores, las corporaciones y establecimientos públicos y testamentarias podrán concurrir por medio de sus representantes legítimos. Las viudas y solteras pueden nombrar al efecto apoderados especiales.

Lo que se anuncia para conocimiento de los señores accionistas á quienes interese.

Madrid 14 de Enero de 1889—El secretario general, Juan de Morales y Serrano.

—

Habiéndose extraviado un resguardo de depósito transmisible señalado con el núm. 245 959, que comprende 58 acciones en 17 carpetas provisionales de la Compañía arrendataria de tabacos, importante 29.000 pesetas nominales, constituido en este establecimiento con fecha 12 de Octubre de 1887 á favor de doña Adelaida Muro y Barbeito, se anuncia al público por primera vez, para que el que se crea con derecho á reclamar lo verifique dentro del plazo de dos meses, á contar desde la inserción de este anuncio en los periódicos oficiales, advirtiendo que, transcurrido este plazo sin reclamación de tercero, el Banco expedirá el correspondiente duplicado del resguardo, anulando el primitivo y quedando exento de toda responsabilidad.

Madrid 24 de Enero de 1889.—El vicesecretario, Gabriel Miranda.


CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

MADRID—ESCORIAL

Unico en su ramo, premiado con la Legion de honor en la última Exposicion Universal de Paris de 1878. VEINTICUATRO recompensas industriales por el mérito y superioridad de sus productos.

TÉS—CAFÉS—SOPAS

Direccion, PALMA, 8, MADRID. Se expenden en todos los principales establecimientos de España.

AGUA DE CARABAÑA

NOTABLE MEDICAMENTO

Purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti herpéticas, anti-escrofulosas. Todos deben usarlas. Venta en farmacias y droguerías.

PROPIETARIO: R. J. CHAVARRI

ATOCHA, 87, MADRID

A. VALLEJO

Primera casa en sillerías estilo Luis XVI, de última novedad, premiadas con medalla de oro. Gran surtido en toda clase de muebles de ebanistería y tapicería, á precios ventajosos, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.

COMPAÑÍA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA CON

CUATRO MEDALLAS DE ORO

Chocolates.—Cafés molidos
Tapioca.—Bombones

*Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20*
Sucursal: Montera, 8
Madrid

SANDALO DE MIDY

*Farmacéutico de 1ª Clase, en PARIS*

Suprime el Copaiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficáz en las *enfermedades de la vejiga*, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada cápsula lleva impreso en negro el nombre. . . . . MIDY

Paris, S. r. Vivienne, y en las principales Farmacias.


Biblioteca Nacional de España

espera. A sus gritos acude Zulima, y despues de burlarse de él se marcha dejándole con una cuarta de naríces.

Vienen después unos coristas compasivos que por aquellos montes andan con las espadas desnudas, como si fueran representantes de la influencia moral del gobierno español en tiempo de elecciones; desatan al tenor y este corre en busca de su rival para sentarle las costuras.

ACTO III

«Marsiglia» penetra en la cámara nupcial de D. Rodrigo y viene á decirnos cantando.

—«¡Fíense ustedes de las hembras! ¿Por qué me *ameloné* de esta manera?» y otros razonamientos propios de un amante peregrino por lo calabaceado.

Sale Isabel y exclama «¡Aparta, pálida sombra! ¡Fantasma y estantigua de mi amor, aléjate de mí!

El mozo quiere darla con sus brazos una prueba tangible de que no es fantasma, pero la chica se acuerda de los juramentos que acaba de pronunciar, y le dice aquello de

«No te apropinques á mí.»

Entonces «Marsiglia» declara que él acaba de firmar al amante de Isabel un pasaporte para el otro mundo, la esposa se aturulla: al saber la noticia y cuando su amante le pregunta si le quiere, declara que no puede ver ni pintado á un homicida.

En esto sale don Pedro, descubre á «Marsiglia» y arma la gorda al sospechar que puede ser aquello una flaqueza de su hija esta exclama «Papá, es usted un Mansi» El joven «Marsigla» al ver lo que pasa se acuerda de que le pusieron en la pila bautismal el nombre de Diego y decide tomar las de *Villa suya* no sin perdonar á su amada y al intrigante autor de los días de esta que despues de todo resulta ser un pobre hombre.

D. Pedro dice á Isabel que se ha quedado sin marido, y cuando la chica sale de allí vertiendo lágrimas, se muestra pesaroso y arrepentido de lo que ha hecho y por lo tanto dispuesto á ingresar en la huesta posibilista; pero no acaban con esto sus tribulaciones porque se presenta Zudina huyendo de los amigos de don Diego que quieren premiar con una zurra las maquiavélicas habilidades de aquella trashumante hija de Mahoma y despues de decirle unos cuantos improperios se tira por la ventana rompiéndose la crisma en el empedrado de una calle de Teruel que parece como el de las de Madrid dispuesto para facilitar los propósitos de los suicidas.

Llegan los coristas siempre empuñando las espadas, costumbre que no dejaban para dormir ni para otros actos necesarios de la vida y Segura les dice: «Ved: la mora, se ha hecho papilla ó filipina *morisqueta* al chocar contra los guijarros de nuestro celoso municipio.»

Aquellos empedernidos coristas se entristecen y el acto da fin con esto.

ACTO IV

La gente del pueblo pregunta á los monaguillos á qué hora se verificará el entierro de las reformas militares que ya empiezan á oler mal y ellos cuentan una fantástica historia que terminan diciendo: que don Práxedes no recobrará el buen humor hasta ver enterrado el mostruoso feto *Cassolino*.

Mientras aquellas gentes hablan con los monaguillos, se ven pasar por el foro á unos individuos que llevan unas arcas de caudales, y el público pregunta: ¿De qué tesorería se habrá fugado ese dinero?

Mutación:

Estamos en la iglesia de San Pedro, donde hay dispuesto un catafalco, en el que deben colocarse los putrefactos restos de las famosísimas reformas.

Se presenta Isabel: la pobre niña cree que todo aquel aparato se dispuso para honrar á su primitivo amante, y llora como dos viudas la pérdida de dos esposos, uno que lo fué ante Dios y otro ante los hombres.

Oyese una marcha fúnebre y sale una porción de acólitos, frailes y curas, que con velas encendidas acompañan un féretro que depositan en el catafalco.

Isabel se acerca y cuando su nariz percibe aquel pestilente olor, le da el soponcio número tres y cae desplomada junto á los restos corrompidos que en tretuvieron los ocios del parlamento toda legislatura.

Como se ve, en el libreto *Gili amanti di Teruele* se ha buscado ante todo ocasión de ofrececer al autor de la música situaciones dramáticas, que el maestro Bretón supo aprovechar de tal modo, que el público llegó de sorpresa en sorpresa y sin manifestar cansancio al final de la obra, admirando aquel caudal inagotable de inspiradas melodías y artísticas filigranas.

Bibiana Pérez, la Fabbri, Valero, Mejía, y sobre todo la orquesta, han trabajado concienzudamente y contribuído al legítimo triunfo del maestro.

Ya era hora de que en los inaccesibles muros del coliseo de la plaza de Oriente elevara su triunfante bandera un maestro español.

ESPOLETA.

# CUARENTA Y NUEVE AÑOS DE EXITO

## ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA

## DEL DOCTOR SIMON

Preparacion farmacéutica que reune todas las condiciones apetecibles, así el público lo confirma aumentando cada dia el crédito de que goza la esencia de zarzaparrilla de esta casa, que es ya, puede decirse, un popular remedio. Se emplea con éxito para combatir las afecciones *sifilíticas, primitivas, secundarias, locales ó generales*, las *herpéticas secas, húmedas, escamosas y pustulosas*: como atemperante, produce excelentes resultados en las afecciones de carácter congestivo debidas á excesiva plasticidad ó fuerza de la sangre. Agradable de tomar, constituye una bebida muy útil en primavera, verano y otoño, para combatir la sed en las horas de calor y evitar, normalizando las secreciones, los efectos que la temperatura, los descuidos ó los abusos producen en dichas estaciones.

Cada frasco tiene cantidad suficiente para preparar veinticinco vasos de zarzaparrilla. Se remite á todos los puntos de España, ya por la misma casa, ya por sus numerosos depositarios.

Los pedidos al por mayor y los de establecimiento de depósito pueden dirigirse á la farmacia,

**Caballero de Gracia, 3, ó al Laboratorio, Salas, 3, (Castellana).**


Biblioteca Nacional de España